

# LA LUCHA DE LOS SERVICIOS DE INTELIGENCIA ISRAELÍES CONTRA EL TERRORISMO SUICIDA PALESTINO DURANTE LA INTIFADA DE AL AQSA (AÑOS 2001-2006)<sup>1</sup>

*The fight of the Israeli Intelligence Services against the Palestinian suicidal terrorism during the Intifada of Al Aqsa (years 2001-2006)*

Carlos María San Felipe Donlo<sup>2</sup>  
Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado  
Universidad Nacional de Educación a Distancia  
Madrid, España  
csanfeld@ono.com

Vol. XI, n<sup>o</sup> 18, 2013, 103-127  
Fecha de recepción: 15 de marzo de 2013  
Fecha de aceptación: 30 de mayo de 2013  
Versión final: 10 de julio 2013

RESUMEN: El terrorismo suicida palestino significó el mayor peligro para Israel durante la Intifada de Al Aqsa. Los servicios de inteligencia israelíes,

---

<sup>1</sup> Este artículo es original y es el resultado de la investigación para una tesis doctoral titulada *El fracaso del terrorismo suicida palestino (años 2001-2006)*. No forma parte de dicha tesis, sino que ha sido trabajado y redactado de forma independiente. No existe conflicto de intereses que impida la publicación de este artículo.

<sup>2</sup> Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Diplomado en Magisterio Lengua Extranjera por la Universidad de Alcalá de Henares, Magister en Paz, Seguridad y Defensa por el I. U. Gral. Gutiérrez Mellado-UNED, doctorando en Paz y Seguridad Internacional por el I. U. Gral. Gutiérrez Mellado-UNED. Su línea de investigación es el conflicto palestino-israelí.

particularmente el Shabak, trabajaron con enorme eficacia para derrotarlo. Desde el año 2004, el terrorismo suicida palestino fue vencido, pero el conflicto palestino-israelí continúa sin solución definitiva.

*Palabras clave:* inteligencia, servicios de inteligencia, Shabak, yihad, terrorismo suicida

**ABSTRACT:** The Palestinian suicidal terrorism was the greatest danger for Israel during the Intifada of Al Aqsa. The Israeli Intelligence Services, particularly the Shabak, worked with an enormous efficacy to defeat this suicidal terrorism. Since 2004, the Palestinian suicidal terrorism was defeated, but the Palestinian-Israeli conflict follows without a definitive solution.

*Keywords:* intelligence, intelligence services, Shabak, yihad, suicidal terrorism

## Introducción

La reacción de Israel a los atentados suicidas perpetrados contra su población civil, tanto en los llamados Territorios Ocupados como en el interior del Estado judío, hubiera sido imposible sin el trabajo de sus formidables servicios de inteligencia. Probablemente, en proporción a su tamaño y población, Israel dispone de los mejores servicios de inteligencia del mundo, lo que no quiere decir, en modo alguno, que sean infalibles. En todo caso, estos siguen siendo fieles guardianes del Estado judío. De todos los servicios de inteligencia israelíes, haremos mención especial del Mossad y del Shabak. Durante los años de la Intifada de Al Aqsa (2000-06), Efraim Halevy (1998-2002) y Meir Dagan (2002-10) fueron directores del Mossad; mientras que Avi Dichter (2000-05) y Yuval Diskin (2005-11) lo fueron del Shabak. Me propongo estudiar si estos servicios de inteligencia consiguieron vencer al terrorismo suicida palestino y determinar algunas de las causas de esta posible victoria.

## Concepto de inteligencia

Se dice que hoy vivimos en la sociedad de la información. Personas, instituciones y países necesitan información vital, pues el coste de la ignorancia puede ser enorme. Personas, instituciones y países necesitan saber, comunicarse y defenderse de riesgos y amenazas. Todo lo que suponga un riesgo debe ser analizado. Antes de tomar decisiones, necesitamos información previa que nos ayude a identificar riesgos y a evitarlos. Esta información es absolutamente necesaria para la resolución de problemas y la toma de decisiones correctas. De ahí que se practique la vigilancia, el espionaje y el contraespionaje. Es necesario descubrir los secretos del medio en que los países actúan, pero también es necesario proteger los propios. Sobre la palabra vigilancia no es necesario extenderse, pues todo el mundo en-

tiende que viene a ser estar atentos (vigilantes) a cuanto nos rodea. La vigilancia se destina, habitualmente, a la protección. Asimismo, la protección permite garantizar los niveles de disponibilidad, integridad y confidencialidad de la información obtenida, procesada, almacenada y transmitida. En cuanto al espionaje, echaremos mano de la siguiente definición:

*Espionaje: Medio por el cual los países, organizaciones o individuos adquieren o intentan obtener información reservada de interés nacional o privado, siguiendo para ello caminos ilegales y utilizando procedimientos secretos (De Bordejé Morencos, 1981: 59).*

Podemos deducir, que el espía es aquel individuo que se dedica a efectuar acciones de espionaje. ¿Qué decir, entonces, del contraespionaje? De entrada, podemos establecer:

*El contraespionaje es, evidentemente, un servicio indispensable para la seguridad de un Estado; identifica y arresta a los espías: es el contraespionaje represivo; pero es igualmente necesario para la protección del SI que informe de la organización y los métodos del espionaje adversario; finalmente, por la manipulación de agentes dobles, participa en maniobras de intoxicación (Alem, 1983: 17).*

Conceptos más amplios que los de espionaje y contraespionaje son los de inteligencia y contrainteligencia. Quizás lo primero que debemos hacer para intentar definir la inteligencia es acudir a la definición que nos proporciona el Diccionario de la Lengua Española:

*Inteligencia. (Del lat. *intelligentia*.) f. Capacidad de entender o comprender. / 2. Conocimiento, comprensión, acto de entender. / 3. Sentido en que se puede tomar un sentencia, dicho o expresión. / 4. Habilidad, destreza y experiencia. / 5. Trato y correspondencia secreta de dos o más personas o naciones entre sí. / 6. Sustancia puramente espiritual. / 7. V. servicio de inteligencia. / 8. Mar. V. bandera de inteligencia. / artificial. La atribuida a las máquinas capaces de hacer operaciones propias de los seres inteligentes. / en, o en la, inteligencia de que, loc. conjunt. En el concepto, en el supuesto o en la suposición de que (Real Academia Española, 1992: 1.177).*

De todos estos significados, el segundo, el quinto y el séptimo son los que más relación tienen con lo tratado en este artículo. ¿De qué hablamos cuando hacemos referencia a la inteligencia de un Estado? Algo comenzamos a intuir cuando leemos:

*La principal misión del Centro Nacional de Inteligencia será la de proporcionar al Gobierno la información e inteligencia necesarias para prevenir y evitar cualquier riesgo o amenaza que afecte a la independencia e integridad de España,*

*los intereses nacionales y la estabilidad del Estado de derecho y sus instituciones (Centro Nacional de Inteligencia, 2004: 13).*

Poco más o menos, Fernando Rueda parece suscribir la misma opinión:

*Las misiones de un servicio secreto tienen que ver directamente con la obtención de la inteligencia —entendida como la información elaborada para la toma de decisiones— necesaria para garantizar la seguridad nacional (Rueda, 2003: 17).*

Deberíamos decir que no existe una definición común y generalmente aceptada de inteligencia. La inteligencia no es el conocimiento por el propio conocimiento, sino el conocimiento por la necesidad práctica de emprender una acción. Esto requiere que los analistas de inteligencia tengan un gran conocimiento de la materia en disputa. La inteligencia no puede proporcionar ningún servicio si no conoce las necesidades de los usuarios ni disfruta de su confianza (Kent, 1986: 198). También podríamos utilizar las siguientes palabras para introducirnos en una nueva faceta:

*Esta masa de inteligencia ha contenido siempre algo más que habitualmente información sensible, o inteligencia secreta (o encubierta) (Herman, 2004: 10, traducción propia).*

Y es que hay un factor indispensable en la inteligencia: lo secreto, lo oculto. Los servicios de inteligencia obtienen informaciones que no están disponibles para el público en general y pueden considerarse secretas. En inteligencia es necesario proteger y asegurar la información. Estamos de acuerdo con la siguiente afirmación:

*La información debe estar disponible tan solo para los usuarios autorizados a manejar la misma, es decir, a todos aquellos (personas, entidades, programas, etc.) que tengan derecho legal a usarla (Morant, Ribagorda y Sancho, 1994: 23).*

La palabra inteligencia hace referencia a la institución, al proceso y al producto. Veamos en qué consiste cada una de ellos. La inteligencia como institución concierne a las organizaciones que elaboran inteligencia, y con ello entramos de lleno en el concepto de comunidad de inteligencia. Los gobernantes reciben inteligencia de las embajadas y consulados en el exterior, de los departamentos de la administración, de los servicios de inteligencia exterior y de los agregados militares en el extranjero, de los servicios de información policiales y de los servicios de inteligencia interior. Todos estos actores forman la comunidad de inteligencia. Por supuesto, los servicios de inteligencia (interior y exterior) disfrutaban de una eminente posición en el interior de esta comunidad.

La inteligencia como proceso nos lleva a tratar el ciclo de inteligencia. Este ciclo consta de cuatro fases: 1) dirección, 2) obtención, 3) elaboración y 4) difusión. Tratemos brevemente de cada una de ellas.

Durante la fase de dirección se determinan las necesidades de inteligencia, se asignan cometidos y se establecen las prioridades entre los distintos objetivos asignados, integrando estas actividades en planes y programas. Es una fase muy importante pues en ella se definen las necesidades de información de los usuarios. Estas necesidades son determinadas por los altos cargos políticos, quienes deben tener en cuenta los riesgos y amenazas que sufre el país. Para ello, habitualmente se asesorarán de expertos que les informarán de cuáles son esas necesidades. La determinación de estos requisitos debe ser continua. Ello significa que existe una constante reconsideración de las necesidades de inteligencia, de manera que se vayan adaptando a la evolución del escenario de seguridad. Esta fase es fundamental para poder ejercer posteriormente un control sobre las actividades de los servicios de inteligencia, tanto desde el punto de vista de la legalidad como de la eficiencia. La asignación de prioridades condiciona los esfuerzos de los servicios de inteligencia, lo que tiene gran trascendencia en la distribución de los recursos humanos y materiales durante las fases de obtención y análisis, y también orienta la fase de difusión. Las necesidades de inteligencia suelen plantearse en términos amplios, para no restar eficiencia a los servicios de inteligencia e impedir líneas de investigación que no pueden definirse inicialmente por ser necesaria la participación de especialistas. Una vez determinadas las necesidades de inteligencia, se asignan responsabilidades a los servicios de inteligencia e información. La distribución de responsabilidades en cada servicio de inteligencia o de información debe realizarse teniendo en cuenta su organización interna (es decir, el reparto de responsabilidades genéricas que asume cada una de las unidades subordinadas que forman el servicio de inteligencia).

En la fase de obtención se produce la explotación de las fuentes de información por los órganos de obtención. Esta información es entregada al órgano de elaboración que corresponda. La información, como materia prima para elaborar inteligencia, se puede obtener por dos vías: las públicas (o pasivas) y las secretas (o activas). Los servicios pueden acopiar informaciones públicas, disponibles también para el resto de los ciudadanos. Es lo que se llama información de fuentes abiertas. En opinión de Navarro Bonilla:

*Los beneficios del uso de las fuentes abiertas de información tienen que ver con su facilidad y rapidez por ser comunicadas y compartidas, con su función para generar un contexto de situación fácilmente actualizable y, sobre todo, su capacidad para integrarse con otras fuentes de inteligencia hasta formar un cuadro de situación delimitado, estructurado y fácilmente comprensible (Navarro Bonilla y Velasco, 2009: 30).*

Durante la fase de obtención se explotan todas las fuentes de información disponibles para entregarla a los analistas. Una fuente de información es cualquier

persona, cosa, actividad o hecho del que puede obtenerse información. Los datos obtenidos son el resultado de una confrontación entre lo que se desea y lo que puede conseguirse con los medios que se dispone.

Como justificación de la fase de elaboración podríamos argumentar:

*La información es inútil a menos que sepas interpretarla, cómo utilizarla para distinguir la apariencia de la realidad (Greene, 2007: 205).*

En la fase de elaboración se realiza un proceso de compilación de la información proporcionada por las fuentes, de valoración, de análisis e integración de esa información, y de interpretación. Teniendo en cuenta los medios de obtención actualmente disponibles, bien sea a través de fuentes abiertas o por medios técnicos, si no se produce una adecuada selección de información, los servicios de inteligencia pueden llegar a colapsar, es decir, a no ser capaces de procesar todos los datos. Para evitar este tipo de problemas suelen emplearse sistemas técnicos de gestión de información. Destacan por su interés las siguientes tecnologías: sistemas electrónicos de gestión de datos, agentes inteligentes de recuperación de información y aplicaciones para la minería de datos (procedimientos utilizados para identificar y extraer información en grandes volúmenes de datos, que permanecerían ocultos si usásemos técnicas clásicas de recuperación de información). Antes de elaborar la información obtenida, es necesario clasificarla para que pueda ser utilizada por los analistas. Esta clasificación puede realizarse de muy diversas formas, pero siempre debe tener relación con las necesidades de inteligencia y la estructura orgánica que tenga el servicio. Los analistas trabajan con ella atendiendo a criterios de especialización. Durante la fase de elaboración es necesario determinar cuáles son las informaciones realmente importantes, aquellas que satisfacen las necesidades de inteligencia. Posteriormente, estas informaciones serán empleadas en la construcción de hipótesis que permitan deducir cuál será la evolución del escenario de seguridad analizado. Para valorar la información es necesario determinar su credibilidad, por tanto, se procede a clasificar la información según un sistema estándar basado en el grado de confianza que merecen las fuentes y el contenido de la propia información. Si la información es correcta se pueden elaborar hipótesis correctas. Una vez que la información ha sido valorada, el analista puede analizarla e integrarla; extrae conclusiones y formula previsiones de futuro. Los buenos analistas elaboran inteligencia que se caracteriza por su relevancia, oportunidad, precisión y predicción. Si admitimos que la relevancia es la capacidad de la inteligencia para responder a las preguntas del mando, podemos definir la oportunidad como la adecuación en el tiempo para poner en práctica las decisiones del mando. La precisión es la presentación de la inteligencia de forma correcta. En cuanto a la predicción, se trata de la facultad de anticiparse a las acciones y reacciones del enemigo, así como a las futuras necesidades del mando.

En la fase de difusión la inteligencia, producto ya conveniente y totalmente elaborado, se transforma en información útil para la toma de decisiones que se distribuye oportunamente entre los altos dirigentes políticos. El factor tiempo es

un aspecto crítico de la difusión. Una estimación de inteligencia no sirve de nada si llega tarde a la toma de decisiones o al momento de reaccionar ante las amenazas. En esta fase, la inteligencia se clasifica, se sintetiza y se difunde (boletines internos, partes, informes, expedientes de información, coloquios, etc.). Documentos rutinarios de difusión son el informe de inteligencia, el resumen de inteligencia y el informe suplementario de inteligencia: el informe de inteligencia es un informe que se envía siempre que la información contenida se considere importante y urgente; el resumen de inteligencia es un resumen periódico de la situación actual de un asunto particular que cae dentro de una determinada área de responsabilidad, debe contener una estimación basada en la evaluación e interpretación de la información y una valoración de conjunto; por último, el informe suplementario de inteligencia se puede producir periódicamente por petición especial y/o en la preparación de operaciones especiales.

Un correcto trabajo en todas las fases del ciclo de inteligencia que acabamos de ver es absolutamente necesario para la elaboración de una inteligencia útil y necesaria para la toma de decisiones por las autoridades competentes. Aquí podríamos decir que es particularmente pertinente el artículo 156 de las Reales Ordenanzas de las Fuerzas Armadas españolas, que comenta:

*Tendrá presente que cualquier trabajo por insignificante que parezca puede tener relevante importancia. La responsabilidad de realizarlos perfectamente es muy grande, pues los defectos de ejecución podrían producir daños irreparables e incluso la pérdida de una unidad o el fracaso de una misión (Fuerzas Armadas-Ejército del Aire, 1993: 70).*

En cuanto a los calificativos que recibe el sustantivo inteligencia, ello responde a que la actividad de inteligencia adopta características particulares según los campos de acción, los que representan un alto grado de especialización. Así, la inteligencia es calificada de inteligencia política, inteligencia económica, inteligencia militar, etc. La más antigua (o, al menos, la que ha dejado un registro más antiguo) debe ser la inteligencia militar. Siguiendo a Holmes, podemos decir:

*La inteligencia militar significa información, habitualmente pero no exclusivamente sobre el enemigo, y sin tal información y sin la inteligencia cerebral para hacer uso apropiado de ella, cualquier comandante está a medio camino de ser derrotado (Holmes, 2001: 447, traducción propia).*

Según Neilson y McKercher:

*La importancia de la inteligencia militar en los conflictos contemporáneos es generalmente reconocida (Neilson y McKercher, 1992: 3, traducción propia).*

En todo tiempo se ha hecho uso de ella:

*En todos los períodos la fortaleza militar y el mantenimiento del poder en situaciones defensivas y ofensivas han dependido en varios grados de un flujo regular de inteligencia proporcionada por una amplia variedad de agencias y fuentes (Austin y Rankov, 1995: 1, traducción propia).*

Grandes imperios, como el bizantino, la tuvieron en gran estima:

*Los bizantinos se esforzaron continuamente en mejorar su tecnología naval. Por ejemplo, ellos fueron los primeros en promover la construcción de barcos mediante un esqueleto de costillas de madera. La protección de los secretos militares fue una alta prioridad y su inteligencia y contrainteligencia estuvieron bien organizadas (Parker, 1995: 79, traducción propia).*

Este tipo de inteligencia puede clasificarse en: estratégica, operacional y táctica. Prestemos atención a la exposición que hace Navarro Bonilla de estos tipos de inteligencia:

*En todo caso, al hablar de inteligencia en el campo de batalla debe especificarse si esta se aplicaba al nivel estratégico (identificación de grandes objetivos nacionales y de política estratégica), al nivel operacional (conocimiento político, económico, social de grandes espacios geográficos, en períodos de tiempo dilatados y obtenido por grandes unidades superiores como ejércitos, flotas, etc.), o al nivel táctico (espacios limitados, en combates temporalmente reducidos y con protagonismo en la obtención de unidades inferiores: cuerpos de ejército, divisiones, brigadas) (Navarro Bonilla, 2007: 179).*

Lo mismo parece pensar Sainz de la Peña (1991: 18), quien considera que la inteligencia operacional ocupa un lugar intermedio entre la estratégica y la táctica. Por otra parte, es indudable que los grandes jefes militares han sido siempre maestros en el uso de la inteligencia militar, así lo apunta Keegan:

*Pero Gengis Khan no atacó sin calcular; como Alejandro Magno, era sobremanera inteligente en los propósitos respecto a sus pretendidas víctimas y mantenía una red de espías. Y del mismo modo que Alejandro, era un estratega lógico (Keegan, 1995: 255).*

Vinuesa nos proporciona un par de definiciones muy útiles sobre otros dos tipos de inteligencia:

*Inteligencia actual: Inteligencia que muestra la situación actual en el nivel estratégico o táctico.*

*Inteligencia básica: Inteligencia relativa a cualquier tema que pueda ser utilizado como material de referencia en la formulación de planes y como base para la elaboración de información o inteligencia posteriores (Vinuesa, 1995: 36).*



En cuanto a la inteligencia política, esta abarca la actividad política nacional e internacional. Su intención es que el partido propio o la opción política que se representa cobren ventaja frente a sus rivales.

Mediante la inteligencia económica se intenta obtener ventaja sobre los competidores (bien se trate de un país, una región, una empresa, etc.). Se procura ocultar los datos que muestran las propias debilidades y ventajas y se hace todo lo posible por obtener informes sobre la competencia (desarrollo tecnológico; planes a corto, medio y largo plazo; clientes, entre otros).

Como vemos, los adjetivos calificativos que admite el sustantivo inteligencia pueden ser muchos. Unos hacen referencia a la materia sobre la que trata, otros a los medios que se han empleado para obtener la inteligencia. Así, Mario de Arcangelis (1988: 13-14) clasifica la inteligencia en: 1) Humint (Human Intelligence). Inteligencia Humana: consiste en la adquisición de inteligencia por medios humanos; 2) Sigint (Signal Intelligence). Inteligencia de Señales: intercepta las señales electromagnéticas. García Mostazo (2003: 28) nos comenta que la interceptación de señales siempre ha corrido paralela al avance de las telecomunicaciones; por su parte, Radden Keefe (2005: 159) nos dice que, aunque aburrido, a veces el trabajo en este tipo de inteligencia depara momentos de gran emoción; 3) Opint (Optical Intelligence). Inteligencia Óptica: registra las emisiones del espectro visible; 4) Acint (Acoustic Intelligence). Inteligencia acústica: adquiere inteligencia en el campo acústico y electroacústico. Su misión principal es la guerra submarina; 5) Urint (Unintentional Radiation Intelligence). Inteligencia de radiaciones no intencionadas: colecciona y analiza las radiaciones emitidas de forma no intencionada por aparatos, dispositivos y sistemas electrónicos enemigos. Por cierto, los servicios de inteligencia israelíes son consumados maestros en el uso de alta tecnología para obtención de inteligencia, ya que:

*Los judíos se las han ingeniado siempre para tener un hombre del Mossad inteligentemente camuflado en cada sección negra —absoluto secreto— de las empresas de microelectrónica en Estados Unidos. Necesitan estar a la última en toda clase de tecnologías. Y lo están (Urbano, 1997: 61-62).*

Por supuesto, los calificativos que se pueden añadir a la palabra inteligencia no finalizan aquí, se pueden añadir muchos más.

La contrainteligencia es la necesaria protección al sistema de inteligencia. Consiste en aquella parte de la inteligencia cuyo propósito es neutralizar operaciones de espionaje, sabotaje y/o acciones psicológicas secretas llevadas a cabo por actores que representan amenazas o riesgos para la seguridad de la propia organización o del propio país. Su fin último es negar al enemigo la información que necesita y apoyar la seguridad de las operaciones propias. La contrainteligencia se dedica a neutralizar la acción de todos los servicios de inteligencia, excepción hecha de los del propio país. Los servicios de inteligencia considerados amigos, en realidad, también suelen espionarse entre sí. Las tareas de contrainteligencia son particularmente difíciles, pues se trata de descubrir una actividad encubierta y

protegida por el enemigo o el adversario. La contrainteligencia lleva fama de requerir de los mejores oficiales de inteligencia para poder realizar su cometido.

Los servicios de inteligencia también suelen utilizarse en la lucha contra el terrorismo. A veces realizan operaciones encubiertas. Estas operaciones no son, propiamente, parte del ciclo de inteligencia, sino que se encargan a estos servicios debido a que, por sus características, se adecuan bien a la naturaleza secreta de dichas operaciones.

## Los servicios de inteligencia israelíes

En Israel, la inteligencia es un factor decisivo en cualquier acción, actividad u operación, pues se considera fundamental para la mantención de la seguridad. Es preciso recoger, procesar y distribuir la mayor cantidad posible de información útil sobre cualquier enemigo, e impedir que este la obtenga. Para ello es necesario disponer de la inteligencia adecuada para llevar a cabo acciones de precisión capaces de neutralizar o eliminar al enemigo. Por otra parte, la primera línea defensiva contra los posibles atentados terroristas es la inteligencia.

*Los adecuados desarrollo e implementación de capacidades, procedimientos y medios de inteligencia son considerados hoy en día claves para el afrontamiento exitoso del terrorismo global a largo plazo (Navarro Bonilla y Esteban Navarro, 2007: 17).*

La interceptación del terrorista antes de que realice el ataque se convierte en el elemento clave de una respuesta racional a la amenaza del terrorismo. De igual manera, es importante conocer la red que sirve de soporte al terrorismo y le facilita refugio, armas, explosivos, dinero, etc. Una de las actividades que desempeñan los servicios de inteligencia es la identificación de objetivos potenciales, destinada a evitar el ataque sobre los mencionados objetivos. Los servicios de inteligencia realizan también una valoración anticipada de los riesgos y tendencias que el terrorismo puede presentar. Veamos la siguiente cita:

*La inteligencia se alza como el medio más eficaz, aunque no infalible, para alcanzar unos niveles óptimos de reducción de incertidumbre, riesgo, desconocimiento y, por extensión, posible fracaso ante una situación a la que nos enfrentamos (Navarro Bonilla, 2007: 21).*

En Israel, el memuneh es, por tradición, el jefe número uno de la Comunidad de Inteligencia, el jefe de los jefes. Suele ser nombrado por el primer ministro. Generalmente, este cargo suele desempeñarlo el director del Aman o el director del Mossad. Y con esto nos hemos adelantado ligeramente a la presentación de los servicios de inteligencia israelíes.

Los servicios de inteligencia que el Estado judío mantiene en funcionamiento son:

Aman: es la inteligencia militar de las Fuerzas de Defensa de Israel. Está subdividido en: Dirección de Inteligencia Aérea, Dirección de Inteligencia Naval, Cuerpo de Inteligencia de Israel (recuperación y análisis de inteligencia por las Fuerzas de Defensa), Cuerpo de Inteligencia de Campo (unidad de inteligencia de las jefaturas del Ejército) y Unidades de Inteligencia de los Mandos Regionales (Mando Norte, Mando Central y Mando Sur).

La particularidad del nacimiento de Israel mediante la guerra de 1948 ha hecho que el Aman, tradicionalmente, realice una serie de investigaciones sobre asuntos que no son considerados militares. Debido a ello, el Aman ha asumido funciones que debieran haber sido asumidas por otras agencias de inteligencia. Ello ha hecho que surja la crítica. Algunos críticos consideran que es necesario reexaminar las tareas asumidas por el Aman y el resto de los servicios de inteligencia, además, son partidarios de transferir ciertas áreas de inteligencia estratégica y política no militares a otros servicios. A pesar de ello, hoy por hoy el Aman disfruta de una posición privilegiada, pues es considerado el más importante de los servicios de inteligencia de Israel.

Departamento de Evaluación: es una pequeña unidad que actúa de forma paralela al Aman. Recibe la misma información que este, pero su obligación es llegar a conclusiones totalmente opuestas a las que el Aman ha alcanzado en su evaluación de la situación nacional. En general, su síntesis combina el trabajo de investigación, el acto de sopesar las posibles amenazas y el debate.

Mossad: el siguiente comentario nos puede servir de introducción:

*Como toda organización de estas características, el Mossad tiene su crónica negra, y seguirá incrementándola, pero a efectos prácticos se encuentra ocupando el primer puesto en materia antiterrorista y está considerado como uno de los mejores organismos de inteligencia del mundo (Sánchez-Pacheco, 2009: 179).*

Mossad es la forma abreviada de HaMossad le Modi'in v'le Tafkidim Meyuhadim (Instituto de Inteligencia y Operaciones Especiales). Es responsable de la recopilación de información e inteligencia, acción encubierta, espionaje y contrterrorismo en el exterior. Su ámbito es todo el mundo. En Israel se le conoce simplemente como el Instituto. Como servicio de inteligencia civil, depende directamente del primer ministro. Dispone de unos 1.200 funcionarios. No utiliza graduaciones militares, aunque buena parte de su personal ha prestado servicio en las fuerzas armadas. Por ello, muchos de sus componentes han sido o son suboficiales y oficiales de las Fuerzas de Defensa de Israel. El Mossad tiene su cuartel general al norte de Tel Aviv y cuenta con ocho departamentos. Uno de ellos es el de operaciones especiales, llamado Metsada. En el interior del Metsada opera el Kidon, la unidad de asesinos del Mossad. Los asesinos suelen trabajar hombro con hombro con encubridores, fórmula con la que se conoce a los agentes que hacen de escudo.

Shabak (acrónimo de las palabras hebreas Sherut Bitachon Klali, Servicio de Seguridad Interior): como su nombre indica, es el servicio de inteligencia interior.

Una de sus principales funciones es la contraterroterrorista. El Shabak cuenta con, aproximadamente, 5.000 miembros. De ahí que Pastor Petit considere:

*Dispone de robusto presupuesto y una plantilla extensa, la cual halla perfecta colaboración con la policía, los ministerios, ayuntamientos, partidos políticos, y muy a menudo con la población, sin contar, claro está, el auxilio procedente del Mossad y el Amman (Pastor Petit, 1996: 347).*

Entre los deberes y funciones del Shabak se cuentan: 1) mantener la seguridad del Estado contra los que intentan debilitarla con actividades terroristas, 2) realizar interrogatorios a los sospechosos de practicar terrorismo, 3) descubrir y neutralizar las organizaciones terroristas árabes, 4) recabar información para las operaciones militares y policiales en Cisjordania y la Franja de Gaza, 5) llevar a cabo acciones de contraespionaje, 6) proteger la vida de los altos funcionarios del gobierno mediante escoltas personales, 7) vigilar edificios oficiales o gubernamentales, 8) controlar la seguridad de los vuelos de las aerolíneas israelíes, y 9) custodiar las embajadas y consulados de Israel en el exterior.

Entre otros procedimientos operativos de obtención de información, el Shabak utiliza: 1) observación, reconocimiento y vigilancia, 2) operaciones de seguridad, 3) entrevistas, 4) interrogatorios de detenidos, 5) exámenes y análisis de documentos y material, 6) exploración electromagnética, 7) vigilancia informativa, 8) exploración tecnológica, 9) ingeniería inversa, 10) investigación, 11) infiltración, 12) informadores, 13) operaciones encubiertas de inteligencia, y 14) agentes secretos.

Como podemos deducir de estos procedimientos operativos, el Shabak concede gran importancia a la Humint (Inteligencia Humana), prácticamente la única que puede informar de las intenciones y de los planes del enemigo con precisión. Navarro Bonilla y Esteban Navarro nos informan:

*La infiltración de agentes de inteligencia en grupos terroristas es una de las técnicas de obtención de información más complejas y arriesgadas (2007: 21).*

La infiltración de agentes propios es difícil, pues, además de arriesgar la vida, necesitan crearse una personalidad y una historia vital que les encubra, que les sirva de pantalla protectora para que no mostrar su verdadera identidad. Es más fácil la utilización de agentes colaboradores:

*Busca siempre espías internos, gente en el campo enemigo que esté descontenta y tenga una queja constante (Greene, 2007: 206).*

El Shabak tiene agentes y oficiales de inteligencia expertos en gestión y manipulación de fuentes humanas. Ya en la antigua China, Sun Tzu (2009: 52) recomendaba el uso de agentes nativos para mantenerse informado de lo que se urdía en el campo enemigo. Además, con ello le crean al enemigo problemas internos.

Es la quinta estrategia que prescribe Gao Yuan, y que en la tradición china se le llama saquear una casa en llamas:

*Esta estrategia se basa en la presunción de que los adversarios que ya están metidos en problemas son más fáciles de vencer que los que no tienen tales distracciones. Aboga por aprovecharse totalmente de las desgracias del contrincante, e incluso aumentar sus dificultades para restarle fuerzas y desviar recursos que, en otro caso, serían empleados contra uno (Gao Yuan, 1993: 51).*

A lo largo de su historia, el Shabak ha cosechado grandes éxitos mediante la infiltración de informadores en organizaciones palestinas como Hamás y la Yihad Islámica. El asesinato del jeque Ahmed Yassin es una buena prueba de ello. Este asesinato se consiguió en colaboración con las fuerzas armadas y otros servicios de inteligencia israelíes. Veamos, en forma extremadamente abreviada, cómo sucedió:

*En el alba del 22 de marzo de 2004 un helicóptero israelí disparó tres misiles contra la entrada de una mezquita de Gaza. Supuso el asesinato del jeque Yassin, que en ese momento abandonaba el templo tras asistir al primer rezo del día (Aulestia, 2005: 234).*

Las actuaciones del Shabak no han estado libres de críticas. Ha sido acusado de utilizar la llamada técnica Shabak, que consiste en un interrogatorio extremo aplicado a los sospechosos palestinos acusados de cometer o ser cómplices de actos terroristas. El Shabak, oficialmente, nunca ha confirmado que emplee esta técnica ni que la considere aceptable. No obstante, se conoce, por las quejas de los prisioneros palestinos, la existencia de técnicas violentas que se emplean contra ellos. Estas prácticas, si se confirmase su utilización, podrían ser consideradas tortura, lo cual está prohibido por la ley internacional. Pero los servicios de inteligencia de los Estados democráticos están sujetos a control parlamentario. Ello hizo que el Comité Landau, llamado así por encabezarlo un antiguo presidente del Tribunal Supremo de Israel, preparase un informe en dos partes sobre los métodos de interrogación del Shabak. Solo una parte fue hecha pública, lo que dio pie a que muchos pensasen que el Shabak utilizaba con regularidad métodos de interrogación violentos y que sus agentes habían sido instruidos para mentir en los tribunales. La parte conocida del informe reveló que la dirección del Shabak permitía a los interrogadores presionar físicamente al prisionero si la necesidad era considerada urgente. En principio, esta necesidad urgente estaba causada por la posibilidad de futuros ataques terroristas que pudieran causar la muerte de personas o provocar daños irreparables. El Tribunal Supremo de Israel dictaminó que el Shabak no tenía autoridad para utilizar métodos violentos, ni siquiera en caso de urgencia inmediata. A este servicio de inteligencia se le pidió que, en sus interrogatorios, aplicase tan solo métodos de presión psicológica. Sin embargo, en

la actualidad, organizaciones como Betsalem y Amnistía Internacional siguen acusando regularmente al Shabak de emplear presiones físicas en sus interrogatorios.

La Rama de Inteligencia de la Policía de Israel es otro Servicio de Inteligencia. Actúa, fundamentalmente, contra la delincuencia, el crimen organizado, el narcotráfico, el contrabando de armas y el terrorismo.

El Centro para la Investigación Política es la Agencia de Inteligencia al servicio del Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel.

Por supuesto, en caso de que se considere conveniente y necesario, todas estas agencias de inteligencia trabajan de forma conjunta y coordinada en operaciones que reciben el nombre de Zahav Tahor (Oro Puro). También es habitual la colaboración con unidades especiales de las fuerzas armadas israelíes, como la unidad Egoz (especializada en eliminar a los miembros del libanés Hezbollah), la Brigada Golani (y dentro de esta el Sayeret Golani, especializado en ejecutar acciones de comando bajo fuego enemigo y acciones de captura de terroristas), el Sayeret Matkal (en hebreo significa compañía de reconocimiento. Sus actividades principales son el contraterrorismo, la inteligencia militar y el reconocimiento tras las líneas enemigas. También están especializados en rescate de rehenes) y el Yamam (acrónimo de Yehidat Mishtara Meyuhedet, Unidad Especial Policial, especializada en la lucha contraterrorista y capaz de organizar y ejecutar operaciones ofensivas sobre blancos en áreas civiles). Esta colaboración con unidades militares suele estar destinada a la eliminación física, al asesinato, de los terroristas palestinos. Los servicios de inteligencia israelíes aportan información sobre los terroristas, la que luego es utilizada para decidir el método más eficaz de neutralizar al terrorista: asesinato, captura o inmovilización. El asesinato o eliminación lo acometen, según el caso, las fuerzas terrestres (mediante francotiradores, emboscadas, coches-bomba, dispositivos explosivos) o las fuerzas aéreas (a través de helicópteros de combate o cazabombarderos, cuyos pilotos, por motivos de seguridad y psicológicos, desconocen la identidad de sus objetivos). Para los israelíes, la eliminación del enemigo mediante las fuerzas aéreas es el medio más ventajoso, pues reduce las bajas israelíes y el margen de error del misil enviado suele ser mínimo (de menos de un metro). El Ejército también hace uso del bloqueo de poblaciones palestinas y del control de carreteras. Ello tiene por objeto controlar y evitar el movimiento de comandos suicidas.

## El terrorismo suicida palestino

Tras el fracaso de las negociaciones entabladas entre los representantes del gobierno israelí de Ehud Barak y de la Autoridad Nacional Palestina de Arafat, y tras la provocación que supuso para los palestinos la visita de Ariel Sharon a la Explanada de las Mezquitas de Jerusalén en septiembre del año 2000, los palestinos decidieron retomar la vía de la violencia. Estalló una nueva revuelta: la Intifada de Al Aqsa. En la mente de muchos palestinos, se trataba de obligar al gobierno de Israel a dar pasos a favor de la creación de un Estado palestino independiente. Son palestinos quienes nos dicen:

*El movimiento de resistencia palestino continúa. No hay otra alternativa que pueda conducir a la libertad y a la independencia de Palestina (Nassar e Ibrahim, 2003: 169).*

La Intifada de Al Aqsa, también denominada Intifada de las Mezquitas, pasó por tres fases: las algaradas y el lanzamiento de piedras, los combates callejeros con armamento portátil y, por último, el uso del terrorismo. Podemos calificar al terrorismo de actividad criminal con fines políticos que persigue causar muertes y daños entre la población civil que no participa directamente en un conflicto. El terrorismo suicida sería aquel que exige la inmólación del terrorista en el atentado. Las organizaciones de la denominada resistencia palestina optaron por el uso del terrorismo como arma fácil y barata, escogida por ser capaz de impactar duramente a la sociedad israelí, dividirla y hacerla claudicar a favor de la creación del anhelado Estado palestino. Israel tiene clasificadas como terroristas a las siguientes organizaciones: la Yihad Islámica y su brazo militar (Brigadas de Al Quds), Hamás y su brazo militar (Brigadas de Izzedin al Qassan), Brigadas de los Mártires de Al Aqsa (vinculadas a Al Fatah), Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP), Frente de Liberación de Palestina (FLP), Frente Popular de Liberación de Palestina (FPLP), FPLP-Comando General y la Fundación para la Ayuda y el Desarrollo de Tierra Santa (presta colaboración y auxilio material a las familias de los terroristas islamistas). Todas estas organizaciones actuaron y cooperaron durante la Intifada. A diferencia de la anterior, la Intifada de Al Aqsa quedó militarizada rápidamente. Las organizaciones islamistas, como Hamás o la Yihad Islámica, se integraron pronto en la dirección de la revuelta. Estas organizaciones, partidarias de utilizar el terrorismo suicida, transformaron el panorama. Berman nos recuerda:

*Los atentados suicidas empezaron con el ataque a una discoteca de adolescentes en Tel Aviv en junio de 2001 y fueron cada vez más mortíferos durante ese otoño y aún más en 2002 (Berman, 2007: 175-176).*

La intención de Hamás y de la Yihad Islámica era atraerse las simpatías de la población palestina. Para no quedarse atrás, el Tanzim (brazo armado de Al Fatah) propició la creación de las Brigadas de los Mártires de Al Aqsa. Estas tres organizaciones fueron las más activas y temibles de la Intifada. Solo tenían una cosa en común: odiaban a los israelíes. La intención de la Yihad Islámica, que jamás ha reconocido el derecho a existir del Estado de Israel, era recuperar para el Islam los territorios de la Palestina histórica. Hamás, que tampoco ha reconocido a Israel, tenía la misma intención a largo plazo, pero a corto y medio plazo abogaba por la reislamización de la sociedad palestina, la lucha a ultranza contra el enemigo sionista, y la sustitución de Al Fatah dentro de la Autoridad Nacional Palestina. Por el contrario, las Brigadas de los Mártires de Al Aqsa deseaban que Al Fatah mantuviera su influencia dentro de la Autoridad Nacional Palestina y que no perdiese ni los votos ni la simpatía de la gente. De ahí que se lanzasen a la lucha contra Israel. De lo presentado podemos concluir que, mientras Al Fatah y las Brigadas de los



Mártires de Al Aqsa tienen un cariz más laico, las Brigadas de Izzedin al Qassan (de Hamás) y las Brigadas de Al Quds (de la Yihad Islámica) tienen un carácter más islamista. ¿Qué es el islamismo? Un fundamentalismo revolucionario. En palabras de Barnavi:

*Pues el fundamentalismo revolucionario es un sistema en el que la religión se aplica al campo político en su conjunto, reduciendo la complejidad de la vida a un único principio explicativo, violentamente excluyente con todos los demás (Barnavi, 2007: 42).*

Los islamistas consideran que en el Corán y en la religión musulmana está la verdad absoluta. Muchos islamistas consideran que la yihad, la guerra santa, es un deber de todo buen musulmán, sobre todo si se practica contra infieles que han ocupado territorios que previamente eran musulmanes. Esta yihad que practican no es la guerra convencional, sino el terrorismo. Catalán Deus (2006: 26-27) considera que este nuevo terrorismo de carácter religioso se caracteriza por su implacabilidad, su ubicuidad, la falta de objetivos políticos negociables, la ausencia de posible disuasión, y por estar apoyado por Estados que han fracasado en copiar los modelos occidentales. Este nuevo terrorismo busca la fórmula de la máxima destrucción y el máximo daño, lo que lo hace especialmente mortífero. Y es ahí donde entronca la práctica del terrorismo suicida. Enzensberger considera:

*La forma más pura del terror islámico es el atentado suicida. Ejerce un poder de atracción irresistible sobre el perdedor radical, pues le permite dar rienda suelta a sus delirios de grandeza y al odio por sí mismo. De lo que menos se le acusa es de cobardía. El valor que le caracteriza es el valor de la desesperación. Su triunfo consiste en que no se le puede combatir ni castigar, pues él mismo se encarga de hacerlo (Enzensberger, 2007: 59-60).*

El terrorista suicida resulta, además, muy conveniente para las organizaciones que lo utilizan. Si cumple con su misión, no sobrevive a ella. Por tanto, no es necesario preparar rutas de escape, respuestas a posibles interrogatorios en caso de ser capturado, etc. Es, además, una bomba inteligente. Rehuye la vigilancia y explota donde y cuando lo considera conveniente. Veamos otra opinión:

*Al igual que una serie de protagonistas trágicos, el terrorista suicida no se distingue por preocuparse por el número de vidas inocentes que se lleva consigo (Eagleton, 2008: 109).*

La opinión pública israelí quedó conmocionada ante un género de terrorismo para el que la población no estaba preparada. Pero para los terroristas suicidas y quienes les enviaban a la muerte, lo que hacían era dar una lección moral. Pretendían vengarse de los israelíes, causarles los mismos sufrimientos que ellos causaban a su pueblo, y hacerles saber que, aunque la fuerza estaba de parte del



Estado judío, también había medios para causarles a ellos dolor y sufrimiento. Echemos un vistazo a la siguiente cita:

*A partir de 2001, los atentados más mortíferos se dirigieron contra la población civil en el interior de la Línea Verde trazada tras el armisticio de 1949, en grandes centros urbanos como Jerusalén, Tel-Aviv, Netanya y Haifa. Esta táctica terrorista, inspirada en las acciones de los mártires (shuhada = testigos) chiitas de la guerra irano-iraquí de 1980-1988, había tenido un gran eco en el Líbano, y había sido experimentada por Hezbollah desde abril de 1982 (González Calleja, 2013: 20).*

¿Quiénes eran los terroristas suicidas? Hombres y mujeres jóvenes, a veces hasta adolescentes, lo suficientemente religiosos como para anhelar la unión con Alá y la ascensión al paraíso, y lo suficientemente nacionalistas como para morir por su patria. Y es que también los palestinos son nacionalistas. No olvidemos que:

*El nacionalismo árabe se configuró y desarrolló al mismo tiempo y de forma paralela a como fue surgiendo el nacionalismo judío (Martínez Carreras, 1991: 22).*

Por supuesto, también existía un componente de odio y de resentimiento hacia el invasor israelí. De todos modos, la tradición del martirio disfruta de una honda raigambre en Oriente Próximo y Medio entre los seguidores de la religión de Mahoma. Shahid, mártir, es el nombre que se dio al terrorista suicida. El shahid es un individuo reverenciado por su comunidad. El plural de shahid es shuhada. Estos shuhada causaron muerte y destrucción durante los cinco años que estudiamos, y fueron la máxima preocupación de los servicios de inteligencia judíos.

## Resultados de la lucha de los servicios de inteligencia israelíes contra el terrorismo suicida palestino

Dado que la inteligencia interior y el contraterrorismo son campos del Shabak, permítasenos que nos centremos en él.

En el año 2002, Ami Ayalon finalizó sus cinco años de mandato al frente de este servicio. Fue sustituido por Avi Dichter, agente experimentado y ex comando del Sayeret Matkal. Dichter devolvió al Shabak la buena reputación que anteriormente había perdido. La relación de trabajo entre el Shabak, las Fuerzas de Defensa y la Policía de Israel se estrechó. La prensa extranjera insinuó que el Shabak trabajaba también en estrecho contacto con el Yamam. Dichter, director del Shabak cuando la Intifada de Al Aqsa se agudizó, supo reaccionar con rapidez a los cambios, e hizo que su servicio desempeñase un importante papel en la lucha contra el terrorismo palestino.

El Shabak envió información e inteligencia a las Fuerzas de Defensa y a las Fuerzas de Seguridad del Estado judío con el fin de prevenir atentados terroris-

tas suicidas antes de que fueran cometidos. Esto, por regla general, se consiguió mediante detenciones preventivas y bloqueos de caminos y carreteras en los territorios palestinos cuando había una alarma seria de atentados. El Shabak también trabajó muy unido a la Fuerza Aérea Israelí para localizar y matar a los cabecillas y líderes de los grupos terroristas palestinos. El método empleado fue la realización de certeros y mortales ataques de asesinato selectivo. Los objetivos de estas acciones fueron comandantes de campo y líderes de las facciones militantes palestinas, sobre todo los miembros de Hamás, de la Yihad Islámica y de las Brigadas de los Mártires de Al Aqsa. Estos asesinatos selectivos fueron llamados apuntar y matar. Habitualmente se realizaron mediante helicópteros que disparaban sus misiles, sus cañones y sus ametralladoras contra el blanco. En estos asesinatos, la actuación de los oficiales de la Fuerza Aérea y del Shabak era conjunta. Las tareas de este servicio de inteligencia produjeron éxitos considerables cuando sabían dónde estaría disponible el blanco. Tras pasar la información a la Fuerza Aérea respecto a dónde se escondían los objetivos y quiénes eran (fase de la operación denominada de identificación e incriminación), la Fuerza Aérea actuaba. Fue así como fueron ejecutados Yassin y Rantisi. Prestemos atención a la siguiente cita:

*Tras el asesinato de Yassin, el periodista israelí Amos Harel, corresponsal militar del diario Haaretz, hizo pública la que según él era la lista negra de los dirigentes de Hamás y de la Yihad Islámica que el ejército israelí pretendía ejecutar. La lista estaba encabezada por Abdul Aziz Rantisi, que efectivamente sería asesinado el 17 de abril (Aulestia, 2005: 231).*

Tenemos que mencionar que los asesinatos selectivos eran recibidos con cierta hostilidad por la opinión pública internacional, y que las autoridades israelíes debían medir muy bien el alcance y consecuencia de tales asesinatos antes de ordenarlos.

*Después de todo Israel siempre ha contado con medios para descabezar la rebelión, como han demostrado sus ataques selectivos a líderes de grupos radicales; solo les ha contenido el efecto contraproducente en la opinión internacional (Fort Navarro y Martínez Ibáñez, 2002: 129).*

Según los datos que el Shabak (<http://www.shabak.gov.il>) pone a nuestra disposición, durante el año 2001 hubo un total de 207 muertos y 1.548 heridos causados por los ataques palestinos. Durante el año 2002, la suma de muertos ascendió a 542 y la de heridos a 2.284. En el año 2003, la cifra de personas asesinadas por el terrorismo palestino ascendió a 208, y la de heridos a 1.002. Durante el año 2004 hubo una reducción aún mayor en la cifra de muertos y heridos: se produjeron 17 muertos y 663 heridos. En el año 2005 las cifras se redujeron todavía más: 56 personas resultaron muertas y 504 heridas. En el 2006 se consiguió que tan solo hubiera 30 muertos y 383 heridos causados por el terrorismo palestino (en todas sus variantes: coches-bomba, atentados suicidas, lanzamiento

de cohetes y granadas antitanque, disparos de armas portátiles, etc.). Vemos, pues, que las cifras, que ya habían sido bajas durante el año 2000 —44 muertos y 263 heridos— sufren un incremento durante el año 2001, alcanzan su máximo en el año 2002, comienzan a descender visiblemente en el año 2003 y siguen descendiendo paulatinamente a partir del 2004. El año 2006 es el de menor mortandad causada por el terrorismo palestino en estos cinco años analizados.

Los ataques suicidas fueron el patrón de ataque terrorista que causó el número más elevado de víctimas mortales durante la Intifada de Al Aqsa. Este modus operandi fue el favorito de los grupos terroristas palestinos. Sin embargo, con el tiempo, las operaciones de infiltración y frustración de este tipo de atentados dieron sus frutos a los agentes del Shabak. El éxito de los ataques terroristas suicidas disminuyó. Podemos confirmar el siguiente aserto:

*El más destructivo repunte del terrorismo yihadista palestino se produce en el año 2000 y se prolonga hasta el final de 2003 (De la Corte y Jordán, 2007: 92).*

Durante los años que van desde el 2001 al 2006, ambos incluidos, aproximadamente la mitad de las personas que fallecieron en Israel como consecuencia de atentados terroristas o actividad armada de cualquier tipo lo fueron a causa de atentados suicidas. El 63% de todos los atentados suicidas —92 ataques— tuvieron lugar durante los años 2000-02. De hecho, los años de mayor incidencia fueron el 2001 (35 ataques) y el 2002 (53 ataques). Este año 2002 fue el año cumbre en cuanto a número de atentados suicidas. Los 53 ataques suicidas perpetrados durante este año 2002 mataron a un total de 189 personas. Después del año 2002 comenzó un declive en este tipo de terrorismo, como resultado de las actividades de inteligencia destinadas a frustrar esta clase de atentados y de la entrada en acción de la zona destinada a frustrar dicho patrón, junto con zona destinada a evitar que los terroristas suicidas pasaran con sus cinturones y chalecos-bomba a Israel. De este modo, en el año 2003 solo se cometieron 26 ataques suicidas (lo que supuso una caída del 49% respecto al año precedente), aunque estos ataques mataron a 143 personas. En el año 2004 se ejecutó un número total de 12 ataques suicidas por parte de los terroristas palestinos (lo que supuso una caída del 46% respecto al año anterior). Estos atentados causaron la muerte de 55 personas. En el año 2005 hubo 8 atentados suicidas. En el año 2006 se produjeron 6 de estos atentados. Vemos que, a partir del año 2005, el número de ataques suicidas fue siempre menor de diez.

El papel que la barrera o valla de seguridad de Cisjordania desempeñó en la prevención de estos atentados fue de gran importancia. Muchos de ellos fueron frustrados por los agentes del Shabak en las últimas fases de la operación, lo que en la jerga de este servicio de inteligencia se conoce como frustraciones de último minuto. Tales frustraciones de último minuto alcanzaron el número de 159 en el año 2004, de 46 en el año 2005 y de 42 en el año 2006.

La mayor parte de los atentados suicidas se prepararon en Samaria, cuya zona de prevención fue completada en el año 2004. La barrera funcionó correctamente

como medida de prevención. Gracias a ello, el esfuerzo de agentes y oficiales del Shabak tuvo que ser menor que en años anteriores.

Los ataques suicidas fueron dirigidos, sobre todo, contra las poblaciones más populosas de Israel, de ahí su elevada cantidad de víctimas mortales. La mayor parte de ellas era personal civil. La distribución anual de muertes por ataques suicidas durante los años 2001-06 la vemos a continuación. Año 2001: 85 muertos. Año 2002: 189 víctimas mortales. Año 2003: 143 fallecidos. Año 2004: 55 muertos. Año 2005: 25 víctimas mortales. Año 2006: 15 víctimas mortales. Hay que tener en cuenta que:

*El debate sobre si las víctimas del terrorismo son siempre civiles o no carece de fundamento. Lo específico del terrorismo no es la víctima directa, sino la indirecta (la audiencia), y esta siempre será la población civil que integre el sector social demonizado por los terroristas (Carrasco Jiménez, 2009: 347).*

Como podemos ver, el año 2003 es el año cumbre en cuanto a la cifra de víctimas mortales causadas por ataques suicidas. No obstante, durante este año el número de ataques de este tipo declinó, si bien no lo hizo su eficacia, que incluso puede decirse que aumentó. El resultado fue un menor número de ataques pero un alto número de muertos. Sin embargo, un año más tarde, el número de fallecidos descendió a 55. Este decrecimiento refleja los esfuerzos del Shabak para frustrar tales atentados y las dificultades de los terroristas para penetrar en la zona de seguridad que ellos, inmediatamente, calificaron de Muro de Cisjordania.

Si analizamos la distribución regional de los atentados suicidas, vemos que la mayor cantidad de ellos, y con diferencia, tuvo lugar en el interior de la llamada Línea Verde (la demarcación que separaba los territorios considerados netamente israelíes de los considerados palestinos antes de la guerra de los Seis Días de 1967). El interior de la Línea Verde (territorio propiamente israelí) sufrió 67 ataques entre los años 2001-06, ambos incluidos. Esto supone un 47% de los ataques suicidas registrados en la Intifada de Al Aqsa durante este lapso de tiempo. Los ataques realizados en el interior de la Línea Verde los podemos distribuir de la siguiente manera: año 2001: 19, año 2002: 26, año 2003: 12, año 2004: 3, año 2005: 5, año 2006: 2. Vemos, por tanto, que el año de mayor incidencia de este tipo de ataques fue el 2002. Apreciamos un fuerte descenso en el año 2003. En el año 2004 el descenso fue aún mayor. La tendencia a que el número de atentados suicidas descendiera se mantuvo en los años siguientes, excepto en el año 2005, que repuntó brevemente a un total de 5 atentados suicidas. Analizando estos datos, observamos que son ciertas las palabras de Culla:

*Cuando, a fines de septiembre de 2004, se cumplen cuatro años desde su inicio, es ya evidente la derrota estratégica de la Intifada de Al-Aqsa o de las Mezquitas. Si los promotores y los animadores palestinos de esa guerra asimétrica pretendían desmoralizar a la sociedad israelí a golpe de atentados, encerrarla en un siniestro círculo acción-represión, escindirla y, por fin, forzarla a aceptar un diktat internacional, es preciso constatar que han fracasado (Culla, 2005: 438).*

Después del interior de la Línea Verde, Jerusalén fue el blanco más buscado por los terroristas suicidas. El año de mayor incidencia de este patrón de ataques en Jerusalén fue el 2002, con 13 atentados suicidas. En ellos, la mayor parte de los fallecidos fueron civiles israelíes, pero también hubo extranjeros (turistas o estudiantes). Desde el año 2005 y hasta el final de la década ningún atentado suicida tuvo lugar en Jerusalén. Hacemos nuestras las siguientes palabras:

*Desde el punto de vista de los efectos conscientemente buscados por los autores de los atentados, fue factor común el querer atraer la atención pública internacional hacia los propios intereses y mensajes que pretendían transmitir con sus acciones (Vázquez de Prada, 2008: 9).*

En cuanto a la distribución de los ataques, a Jerusalén le siguen, ya muy alejadas por número de atentados, Samaria y la Franja de Gaza. En la Franja de Gaza el número de atentados suicidas fue relativamente bajo, entre 3 y 6 ataques en el lapso de tiempo que va del 2002 al 2004, y dos ataques al año entre el 2005 y el 2006. Diez israelíes fueron asesinados con este método en la Franja: 3 civiles y 7 miembros de las Fuerzas de Seguridad. En última posición se coloca Judea, donde la incidencia del terrorismo suicida palestino fue menor.

## Conclusiones

Los servicios de inteligencia de Israel, sobre todo el Shabak y el Mossad, pusieron un gran empeño en neutralizar la amenaza que para el gobierno y la población de Israel suponían los atentados terroristas suicidas. De conocerlas, sin duda suscribirían las palabras de Pérez Royo y Carrasco Durán:

*El terrorismo tiene que ser derrotado. Y tiene que serlo de una manera inequívoca, sin cesiones y sin cálculo posible de la relación coste-beneficio (Pérez Royo y Carrasco Durán, 2010: 9).*

La mayor parte de los atentados suicidas de la Intifada de Al Aqsa tuvieron lugar durante el mandato de Ariel Sharon (marzo de 2001-enero de 2006) en Israel. Sharon, que llegó al poder proclamando que conseguiría la paz y la seguridad dentro de Israel, no consiguió ni una cosa ni la otra. Al menos durante los primeros años se presentó una especie de círculo de violencia creciente. La violencia palestina era contestada por Israel con más violencia: ofensivas militares, asesinatos selectivos, etc. Estas medidas violentas no acabaron de dar el resultado que Israel deseaba. Los asesinatos selectivos, aunque atemorizaron a la cúpula dirigente de las llamadas organizaciones palestinas de la resistencia, no detuvieron la actividad terrorista, y menos la suicida. Por su parte, entre las organizaciones de la resistencia palestina se encontraron en primera línea Hamás (con sus Brigadas de Izzedin al Qassan), la Yihad Islámica (con sus Brigadas de Al Quds) y las Brigadas de los Mártires de Al Aqsa (vinculadas a Al Fatah). Estas organizaciones terroristas hicieron exactamente lo mismo:

combatieron el fuego con fuego y causaron hondas preocupaciones a las autoridades militares y civiles israelíes. La mayor de ellas se debió a los ataques terroristas suicidas. El número de ataques suicidas quizás fuera reducido, pero causaban una alta mortandad entre la población civil del Estado judío. De ahí que el Mossad y el Shabak se concentraran a fondo contra las organizaciones que empleaban el terrorismo suicida y utilizaran una gran cantidad de informadores palestinos. Las organizaciones palestinas no eran desconocedoras de esta última amenaza, la prueba está en que, durante la Intifada de Al Aqsa murieron unos setenta palestinos (hombres y mujeres) acusados de espiar para Israel. Las organizaciones de la resistencia sabían que, con las informaciones que proporcionaban al Estado judío, ponían en peligro la vida de los militantes y de los dirigentes de estas mismas organizaciones.

Debemos decir que los servicios de inteligencia empezaron a tener éxito en la evitación de los atentados terroristas y de los kamikazes (nombre que se dio a los terroristas suicidas) cuando el gobierno de Israel decidió construir la barrera de Cisjordania. En la Franja de Gaza ya existía otra barrera encargada de separar a la población y al territorio judíos de la población y el territorio árabes. De ahí que de la Franja de Gaza partieran pocos atentados suicidas. En Cisjordania, de donde habían partido la mayoría de los terroristas suicidas, la situación cambió cuando, como consecuencia del levantamiento de la barrera, se hizo pasar a la población civil palestina por una serie de puestos de control donde era muchísimo más fácil detener a los sospechosos de llevar cargas explosivas adosadas a sus cuerpos. Ello y la profesionalidad de los servicios de inteligencia israelíes, que nunca desmayaron ante la enorme y difícil tarea que se les había encomendado, hicieron que el recurso palestino a los atentados suicidas entrara en decadencia. Esta situación es la que contemplamos hoy. La sociedad israelí hizo buenas las palabras de Arcadi Espada:

*Al terrorismo hay que sobreponerse. En todos los sentidos, y especialmente en el sentido físico (Espada, 2007: 35).*

No obstante, también debemos decir que Israel no ha acabado con el problema palestino. Al no haber alcanzado un acuerdo con la Autoridad Nacional Palestina por el que ambos pueblos —el israelí y el palestino— puedan vivir en paz, cada uno en su propio Estado, el descontento puede no tardar en estallar. Así parece indicarlo el hecho de que los milicianos hamasistas, durante el año 2012, hayan vuelto a bombardear con misiles de fabricación casera y granadas de mortero el territorio israelí. Recordemos que el gobierno de Hamás que dirige la Franja de Gaza es, en su actitud, mucho más duro hacia Israel que el gobierno de la OLP que dirige Cisjordania. La OLP, de cuyo seno surgió la Autoridad Nacional Palestina, reconoció en su momento a Israel. Mahmud Abbas, presidente de la ANP en Cisjordania, parece firmemente comprometido a alcanzar un Estado palestino por medios pacíficos. De ahí su campaña del año 2012 para que la ONU admitiera a Palestina como Estado observador. En cambio, Hamás nunca ha reconocido al Estado de Israel, a quien llama la entidad sionista, y su propósito último es su ani-

quilación, junto a la reconquista de toda la Palestina histórica para el Islam, desde las aguas del Mediterráneo hasta las riberas del río Jordán.

En resumen, Israel consiguió anular la Intifada de Al Aqsa y, con ella, el terrorismo suicida palestino, pero el conflicto sigue abierto. De cuando en cuando seremos testigos de la reanudación del conflicto palestino-israelí bajo diversas formas, las que unos y otros consideren adecuadas para combatirse. Para despedirnos, podríamos reflexionar sobre las siguientes palabras:

*La representación de la violencia plantea a los medios de comunicación problemas casi insolubles. Pues el conflicto palestino-israelí no es una guerra clásica en la que se enfrentan dos Estados y dos ejércitos regulares. En él coexisten múltiples formas de violencia, y ponerse de acuerdo en la propia definición de la violencia es ya una dificultad (Dray y Sieffert, 2004: 139).*

## Bibliografía

- ALEM, J. P. (1983). El espionaje y el contraespionaje. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- AULESTIA, K. (2005). Historia general del terrorismo. Madrid, España: Santillana Ediciones Generales.
- AUSTIN, N. J. E. y RANKOV, N. B. (1995). *Exploratio. Military and Political Intelligence in the Roman World from the Second Punic War to Battle of Adrianople*. Oxon, United Kingdom: Rutledge.
- BARNAVI, E. (2007). Las religiones asesinas. Madrid, España: Turner Publicaciones.
- BERMAN, P. (2007). Terror y libertad. Barcelona, España: Tusquets Editores.
- CARRASCO JIMÉNEZ, P. (2009). La definición del terrorismo desde una perspectiva sistémica. Madrid, España: Plaza y Valdés Editores.
- CENTRO NACIONAL DE INTELIGENCIA DE ESPAÑA (2004). Normativa reguladora del Centro Nacional de Inteligencia. Madrid, España: CNI.
- CULLA, J. B. (2005). La tierra más disputada. El sionismo, Israel y el conflicto de Palestina. Madrid, España: Alianza Editorial.
- DE ARCANGELIS, M. (1988). Historia del espionaje electrónico: de la Primera Guerra Mundial a las incursiones americanas contra Libia. Madrid, España: San Martín.
- DE BORDEJÉ MORENCOS, F. (1981). Diccionario militar estratégico y político. Madrid, España: San Martín.
- DE LA CORTE IBÁÑEZ, L. y Jordán, J. (2007). La yihad terrorista. Madrid, España: Síntesis.
- DRAY, J. y SIEFFERT, D. (2004). La guerra israelí de la información. Desinformación y falsas simetrías en el conflicto palestino-israelí. Madrid, España: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
- EAGLETON, T. (2008). Terror santo. Barcelona, España: Random House Mondadori.
- ENZENSBERGER, H. M. (2007). El perdedor radical. Ensayo sobre los hombres del terror. Barcelona, España: Anagrama.
- ESPADA, A. (2007). El terrorismo y sus etiquetas. Madrid, España: Espasa Calpe.



- FORT NAVARRO, A. y MARTÍNEZ IBÁÑEZ, E. (2002). El conflicto palestino-israelí. Un recorrido histórico para comprender el presente. Valencia, España: Diálogo.
- FUERZAS ARMADAS-EJÉRCITO DEL AIRE (1993). Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas. Reales Ordenanzas del Ejército del Aire. Madrid, España: Ejército del Aire-Dirección de Servicios Técnicos.
- GAO YUAN (1993). Las 36 estrategias chinas. Una antigua sabiduría para el mundo de hoy. Madrid, España: EDAF.
- GARCÍA MOSTAZO, N. (2003). Libertad vigilada. El espionaje de las comunicaciones. Barcelona, España: Ediciones B.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. (2013). El laboratorio del miedo. Una historia general del terrorismo. Barcelona, España: Crítica.
- GREENE, R. (2007). Las 33 estrategias de la guerra. Madrid, España: Espasa Calpe.
- HERMAN, M. (2004). Intelligence power in peace and war. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.
- HOLMES, R. (2001). The Oxford Companion to Military History. Oxford, United Kingdom: Oxford University Press.
- KEEGAN, J. (1995). Historia de la guerra. Barcelona, España: Planeta.
- KENT, S. (1986). Inteligencia Estratégica. Buenos Aires, Argentina: Pleamar.
- MARTÍNEZ CARRERAS, José U. (1991). El mundo árabe e Israel. Madrid, España: Ediciones Istmo.
- MORANT RAMÓN, J. L., RIBAGORDA GARNACHO, A. y SANCHO RODRÍGUEZ, J. (1994). Seguridad y protección de la información. Madrid, España: Centro de Estudios Ramón Areces.
- NASSAR, M. e IBRAHIM, N. (2003). La Intifada palestina. Grita libertad. Navarra, España: MIATZEN S.A.R.L.-Kalegorria Liburuak.
- NAVARRO BONILLA, D. (2007). Derrotado, pero no sorprendido. Reflexiones sobre la información secreta en tiempo de guerra. Madrid, España: Plaza y Valdés Editores.
- NAVARRO BONILLA, D. y ESTEBAN NAVARRO, M. A. (Coord.) (2007). Terrorismo global. Gestión de información y servicios de inteligencia. Madrid, España: Plaza y Valdés Editores.
- NAVARRO BONILLA, D. y VELASCO, F. (2009). El alma de la victoria. Estudios sobre inteligencia estratégica. Madrid, España: Plaza y Valdés Editores.
- NEILSON, K. y MCKERCHER, B. J. C. (1992). Go Spy the Land. Military Intelligence in History. Westport, Connecticut, USA: Praeger Publishers.
- PARKER, G. (1995). Warfare. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.
- PASTOR PETIT, D. (1996). Diccionario enciclopédico del espionaje. Madrid, España: Editorial Complutense.
- PÉREZ ROYO, J. y Carrasco Durán, M. (2010). Terrorismo, democracia y seguridad, en perspectiva constitucional. Madrid, España: Marcial Pons (Ediciones Jurídicas y Sociales).
- RADDEN KEEFE, P. (2005). Escuchas. Despachos del mundo secreto del espionaje global. Barcelona, España: RBA Libros.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992). Diccionario de la Lengua Española. Madrid, España: Espasa Calpe.
- RUEDA, F. (2003). Las operaciones secretas. Madrid, España: La Esfera de los Libros.



- SAINZ DE LA PEÑA, J. A. (1991). Estudio de inteligencia operacional. Madrid, España: Ministerio de Defensa-Secretaría General Técnica.
- SÁNCHEZ-PACHECO, F. (2009). La historia del espionaje. Espías, tácticas y técnicas. Madrid, España: LIBSA.
- SUN TZU (2009). El arte de la guerra. Madrid, España: Editorial Popular.
- URBANO, P. (1997). Yo entré en el Cesid. Barcelona, España: Plaza y Janés Editores.
- VÁZQUEZ DE PRADA, M. (2008). Terrorismo y magnicidio en la historia. Navarra, España: EUNSA.
- Vinuesa, A. (1995). La inteligencia estratégica. Madrid, España: Ruptura Gráfica.  
[www.shabak.gov.il](http://www.shabak.gov.il)